

Entrevista

PERE POLO, DOCENTE Y FUNDADOR DE LA ONG ENSENYANTS SOLIDARIS

“El papel de la escuela, ahora más que nunca, es esencial”

PIO MACEDA

Me hubiera gustado entrevistar a Pedro Polo subidos los dos en su pequeña barca en Portocolom (Mallorca), donde sé que le gusta leer y relajarse después de alguno de sus viajes a América Latina o a Marruecos. Pero no pudo ser.

Me gustaría resaltar que es uno de los pocos amigos que siempre tiene algún proyecto entre manos: cuando era Secretario General del STEI se propuso poner en marcha la Escola de Mitjans Didàctics (1981); ya más adelante, la Asociación Ensenyants Solidaris (1999) y el Programa de Cooperación (2000). También fue director de la revista *Pissarra*. Son varios los libros que ha publicado: *Labrar el futuro en profundidad*; *La semilla de la sensatez*; *Otras miradas, otras realidades*; y es coautor de otros: *Globalización, Educación y Democracia*; *Globalización, Educación y Ciudadanía*; *Políticas de Formación docente y lucha contra la pobreza*; *Organización de Docentes en un mundo globalizado*, entre otros. También de CD interactivos sobre *Claustres, convents i monastirs de les Illes Balears, Patis urbans...* Y ha coordinado, además, la edición de muchos otros materiales. Hay un CD en el que se recogen los editados. Sin duda, los miembros de las comunidades educativas de los centros de Baleares reconocerán muchos de los carteles que han sido referencia sobre diversos temas.

Dices en la introducción de *Otras miradas, otras realidades* que has conocido muchos países en los que has tratado a mucha gente... ¿Serías otra persona sin esas experiencias?

Por supuesto, ya que la persona es la suma de las vivencias individuales y colectivas. Si mi vida se hubiese desarrollado en Portalrubio (Cuenca), donde nací, el ámbito de vivencias hubiese sido reducido; el marcharme a Mallorca por cuestiones migratorias familiares, me ha hecho una persona más tolerante con la inmigración; esto aumentó cuando viajé por Europa y tuve contacto con los emigrantes españoles, para comprender los esfuerzos, la desubicación de las personas fuera de su ambiente. Cuando llegué a Mallorca me pasó a mí, pero rápidamente comprendí que si no quería ser una persona sin referencias debía formar parte de la comunidad en la que vivía. Llegué con 16 años, y a los tres meses empezaba a soltar mis primeras palabras en catalán. Se reían, pues no pronunciaba bien, pero a mí me daba igual, porque si quería pertenecer a esa comunidad lo primero era la lengua. De ahí que no comprenda esas luchas “odiosas” de los políticos para hacer de la lengua un campo de batalla y no un lugar de entendimiento.



“El neoliberalismo quiere volver a una educación totalmente conservadora y acrítica, por lo cual es hora de que los docentes sean más reivindicativos”

El libro *Otras miradas...* obliga a pensar. Es un libro que se puede ver de muchas maneras...

He querido resaltar la normalidad de la vida cotidiana empezando desde la infancia. De ella siempre me llamaron la atención dos cosas: la alegría que se ve en su rostro y las miradas profundas de desconfianza, alegría, sorpresa... miradas limpias que te interrogan. No he querido resaltar la miseria, la suciedad... que la hay.

He seguido a las mujeres en su vida diaria, luchando por sacar el día a día. Para mí cada una significa algo, ya que a muchas las conozco desde hace años luchando para conseguir una vida más digna para ellas, sus hijos, su comunidad... Entre ellas están las que han sido o son presidenta de asamblea legislativa, vicepresidenta del congreso legislativo, vendedoras, amas de casa, profesoras, indígenas, campesinas...

Hombres y mujeres en la vida cotidiana, en el mercado, que no solo es un lugar de compra y venta, sino donde se relacionan entre sí. El mercadeo es todo un arte. En los medios de transporte he pretendido reflejar la vida normal, muy lejos de los que utilizamos nosotros. El trabajo es otro de los apartados, seguido del de la religiosidad o reivindicaciones... Cada foto tiene un sentido, como el libro tiene el suyo.

Sigo los escritos que vienes publicando en *Última hora* y alguna vez me pregunto si las desigualdades sociales que has visto de cerca en tus viajes te han hecho más radical.

(Ríe). Recuerdas que en la Confederación de STEs me tenían por una persona moderada. Sí que es cierto que ahora algunas personas me dicen que mis artículos destilan más radicalidad, pero no es así. Sigo siendo consecuente con todo aquello que pensaba y pienso. Las formas

pueden cambiar, pero cómo callar ante tanta injusticia. La forma de exponerlo en prensa, al tener poco espacio, tiene que ser directa.

Por supuesto que mis viajes a Latinoamérica me han influido y mucho. He vivido desigualdades sociales, económicas, políticas... Tú conoces a María Tuyuc, pues ¡cómo no revelarte!, un día en su propia Guatemala no la dejaban entrar a un restaurante porque era indígena, iba vestida con su “huipil” y blusa indígena. Era en la zona residencial, y la acompañábamos un grupo de cooperantes. Es racismo puro y duro. Lógicamente salimos todos de allí, tras cursar una denuncia. O cómo no me va influir la visita a una comunidad donde ves un “cercado” con jóvenes sentados en unas sillas malas; entramos y vimos una maestra, un pizarrón, una TV, pero en ese poblado no hay electricidad. Preguntamos qué hacen y responden que es un programa de teleformación del Banco Mundial,

pero que es imposible aprovecharlo ya que no tienen nada. Entonces te preguntas qué hacen esos banqueros, que son los que nos marcan las políticas educativas.

Has analizado las consecuencias de la globalización o la organización de los docentes en un mundo globalizado. ¿Cómo ves el papel de los docentes?

En 1997, asistí en México a un seminario sobre globalización y neoliberalismo. Allí comprendí muchas cosas que me marcaron y conocí a muchas personas que, con el tiempo, se han transformado en grandes amistades, entre ellos Pablo Gentili, pues al terminar su conferencia me dirigí a él para hacerle una entrevista para *Pissarra*. Comprendí que la globalización es beneficio económico para unos pocos. Y, respecto a educación, creo que ya es hora de que nos dejemos de tantas *gaitas* de excelencia y pensemos en reformar a fondo la formación de los docentes para asumir el papel de formadores y educadores. El docente, no solamente el progresista, debería cumplir con la auténtica función de la escuela: educar, formar y transmitir valores. Así, será necesaria la formación en la responsabilidad y en la sensibilidad, enseñar a luchar contra la tentación de la intolerancia y la exclusión. Los conflictos tienen que superarse a través del diálogo. Pero hay que decir bien claro y bien alto que el neoliberalismo torpedea este tipo de educación y quiere volver a una educación totalmente conservadora y acrítica. Es hora de que los docentes vuelvan a la labor global de la escuela y sean más reivindicativos.

Dice Pablo Gentili que, cuando hablas y escribes, no lo haces para un grupo de afines sino para que los argumentos produzcan consecuencias. ¿Has notado la reacción de las instituciones cuando haces críticas?

Difícilmente se nota. La influencia que uno pueda tener no viene por los artículos, sino más bien cuando puedes hablar con los políticos y les haces ver que sería mejor otra opción. Yo he sido testigo, en el despacho de Andreu Crespí (cuando fue director provincial de Educación del MEC), —al que se tenía por persona que hacía poco por la lengua catalana—, de más de un enfrentamiento con Junoy (director general de Personal del MEC) para conseguir que la lengua catalana fuese un mérito.

Ahora, con el PP en el Govern, estamos luchando de nuevo para conseguir que ese requisito se siga manteniendo en la función pública.

Lo que sí pasa con los artículos es que te encuentras con muchas personas que los leen y te animan a que sigas por ese camino porque “yo no tengo valor para decir lo que tú dices”.

Ya que hemos citado a Pablo Gentili aprovechamos para referirnos a su *blog* alojado en *El País*.

Leer los comentarios de Pablo siempre es un placer. Habla y escribe con conocimiento de causa, ya que se ha pateado y patea Latinoamérica por todos los costados... ¡qué voy a decir de un gran amigo! Lo mejor de todo es que la gente acepta lo que dice, si vieras cómo se llenan las salas de docentes para asistir a las conferencias, es una maravilla. Creo que esos "contrapuntos" del *blog* de *El País* enriquecerán la visión de los docentes.

Vivimos una época de desconcierto de la izquierda en Europa. Los conservadores han impuesto sus recetas...

En la izquierda hemos tendido demasiado al pacto, sin darnos cuenta de que cada vez cedíamos más en los principios. Nos decían que los valores de la izquierda están trasnochados, que eso no es moderno y poco a poco fuimos claudicando. Nos han llevado a aplicar políticas que nada tienen que ver con los principios de la izquierda; luego viene el desencanto y la frustración y ahora nos toca volver a reconstruir todo lo que se ha ido deshaciendo.

Llevamos más de 30 años comentando las dificultades con las que tropiezan las iniciativas del sindicalismo.

Estamos en la ola antisindical, fíjate que aún es lo poco que queda organizado para luchar contra el poder económico, de ahí las campañas de desprestigio iniciadas por la derecha política y el poder económico. Aunque sean tiempos difíciles, siempre digo que me siento sindicalista. Soy crítico con la política sindical llevada a cabo por las grandes centrales sindicales respecto al pactismo continuo. Como te dije, siempre he defendido la negociación, siempre y cuando eso me lleve a avanzar, pero no a retroceder. Son pocas las veces que la patronal ha retrocedido en algo, siempre consigue más y más. No digamos los gobiernos de turno, que siempre se han puesto del lado de los poderosos. Mira donde están los exgobernantes anteriores, la mayoría en consejos de administración de multinacionales, y muchas privatizadas por ellos. ¡Que no nos den consejos!

La autonomía sindical se da en espacios políticos. No sé si estás de acuerdo en que el sindicalismo mayoritario no puede ir más allá del espacio político que definen los partidos progresistas.

El sindicalismo mayoritario nació con un vestido a medida, ya que como sabes las leyes sindicales nacieron para ellos, hechas a medida, pero, como siempre, pasa algo y no salió como querían, y eso fue en educación; está la UCSTE, que con el tiempo ha pasado en Educación a STEs y la Confederación a Intersindical. Podríamos hablar mucho de esa etapa inicial pero, tal como están las cosas, me parece interesante la actual plataforma de unidad de acción sindical en la que CCOO y UGT se han dado cuenta de que lo importante es la unidad de acción ante tanto ataque a los derechos sociales, ante el desmantelamiento de la escuela pública, sanidad, ley de dependencia, etc. como nos están imponiendo. Creo que es la hora de decir basta, de salir a la calle, de concienciarnos de que los dirigentes actuales son unos impos-



"Soy crítico con la política sindical llevada a cabo por las grandes centrales sindicales respecto al pactismo continuo"

tores. No es así como se presentaron a las elecciones. Creo que es un fraude de ley. Por eso, todos deberemos apoyar la lucha del 15 de septiembre y trabajar por el referéndum. Que no nos embauquen con palabras, los hechos los tenemos aquí, ya no basta la cantinela de la herencia recibida. Debemos darnos cuenta de que están cambiando totalmente el modelo de Estado al que se llegó en la época de la Transición, y por ello son unos anticonstitucionales, ellos que se llenan la boca de Constitución.

Es razonable que las leyes sindicales que se negociaron en la Transición no fueran contrarias a quienes las negociaron, lo mismo que ocurre con los acuerdos en otros ámbitos territoriales. Pero hoy, como bien dices, lo esencial es cambiar la política del PP que está imponiendo un programa con el que no ganó las elecciones. Coincido contigo en que en esta situación es imprescindible sumar a todos los que se oponen.

¿Crees que un cambio de la mayoría que domina el Parlamento Europeo —y el correspondiente cambio en varios de los países más importantes— podría conseguir una salida de la crisis más equitativa?

Para que exista ese cambio son necesarias dos cosas: primero, que la gente sea consciente de la importancia de esas elecciones, vote y vote por un cambio de orientación en ese Parlamento. Y segundo, que los partidos que propongan un cambio lo lleven a la práctica y no nos den gato por libre.

¿Qué papel debería jugar la educación y la investigación en estos momentos de crisis?

Tanto una como otra deberían tener un papel esencial, una educación entendida tal como hemos comentado. Pero ante lo que estamos viendo, con la línea de la reforma que plantea el ministro Wert, la reforma de Educación para la Ciudadanía, las palabras de la consellera de Educación de la Generalitat catalana, en la que decía que los docentes no podían exteriorizar su descontento ante los recortes de sus centros o de ellos mismos; o ante la sanción de un mes sin empleo y sueldo a un maestro en Guadalajara por explicar a sus alumnos los motivos por los que él hacía huelga el 29 de mayo; o cuando la portavoz del grupo parlamentario del PP en les Illes Balears dice que la política se cuele en las escuelas; y si constatamos los datos de un estudio, publicado recientemente, donde dice que la escuela pública ha perdido profesores y aumentado los alumnos... Según los sindicatos, se calcula que el próximo curso se perderán entre 80.000 y 100.000 profesores (aquí en Baleares ya se han adjudicado unos 644 docentes menos que el curso pasado, con el agravante de que de los 1.567 docentes contratados, 328 lo son a media jornada, con lo que ello implica: medio sueldo, reducción social, etc.), puedes imaginarte que el papel de la escuela, ahora más que nunca, es esencial. En investigación también vamos a la cola en gasto. Si no investigamos, poco podemos

exportar, a no ser que sea mano de obra barata.

En Baleares estamos a la cola en fracaso escolar, social, diría yo, y claro, aquí era muy fácil encontrar trabajo barato en hostelería y a los jóvenes les era más fácil eso que el esfuerzo.

No debemos olvidar la inversión que se ha hecho en educación en los últimos años, con tantos jóvenes que en estos momentos están saliendo a otros países a buscar trabajo, por cierto, muchos a Alemania como tiempos pasados pero con la diferencia de que ahora son los más formados los que emigran. ¡Cuánto me recuerda esto a los países llamados del Tercer Mundo, empobrecidos y demás eufemismos, en los que los jóvenes formados salían y ya no volvían! Así eran países doblemente explotados.

¿Qué pasos importantes deberíamos dar en Baleares y en el conjunto de España para conseguir que la educación no excluya a los más necesitados?

Mentalizarnos de que para conseguirlo la respuesta es la escuela pública, esa escuela que no discrimina, que sirve, entre otras muchas cosas, para socializar, para mezclarlos unos con otros sin mirar la procedencia y el nivel económico. Lo que ha pasado es que hemos hecho demasiado énfasis en la libertad de elección de centro en detrimento de la socialización.

He dicho que necesitamos una reforma en profundidad y para mí pasa por reestructurar todo. Un

alumno debe ir a la escuela pública en su barrio, en su pueblo, y no andar en un bus de parte a parte de la ciudad. Ahora el PP va en dirección contraria: quiere que haya zona única para la elección de centro.

¿Cómo podrías resumir lo que has aprendido sobre las necesidades de formación del profesorado en la Escola de Mitjans Didàctics?

Resumiría con pocas palabras, pues me he dado cuenta de lo importante que es ir adaptándose a los momentos en que vivimos. La formación permanente no debe ser rígida y, si los tiempos cambian, esta debe cambiar; pero hay que tener en cuenta que muchos docentes se acercan buscando "recetas", buscando un pragmatismo para el día a día de la escuela y ahora nos damos cuenta de que poco a poco fuimos dejando el fundamento ideológico, los valores y a eso deberemos volver, aunque nuestro modelo ha sido un buen ejemplo, pues hemos combinado todo. Bien sabes el trabajo inmenso que se ha hecho, ya el año pasado participaste en el acto de los 20 años, ¡que son muchos!

Mira, en muchos países de Latinoamérica siempre me piden que explique el modelo y funcionamiento. Ahora acabo de llegar de La Habana y había rectoras de universidad que me pedían materiales y tengo varias invitaciones para que explique esta experiencia.

Coincidimos en el Patronato de Save the Children y, cuando lo dejamos, tú creaste Ensenyants Solidaris.

Efectivamente, creo que fue una experiencia estupenda. A mí me sirvió muchísimo, aunque antes de dejar el patronato ya habíamos fundado Ensenyants Solidaris, pues, en mi primer viaje a Latinoamérica en el 1993, con FUNCOE que sería el origen de Save the Children España, me di cuenta de que, como docentes, podíamos hacer mucho y así, primero como STEL, pues pienso que la solidaridad se demuestra con hechos, empezamos a hacernos cargo de un grupo de maestros populares de El Salvador para que obtuvieran la titulación de maestros; posteriormente empezamos el programa de talleres de formación permanente y aquí, para evitar problemas con personas afiliadas a otros sindicatos que querían participar, decidimos la fundación de Ensenyants Solidaris en Diciembre de 1999.

¿Qué retos tenéis planteados en la ONG?

Los retos son los de mantener el ritmo de trabajo que hemos tenido hasta ahora. Hay países que nos piden que extendamos los cursos de formación de docentes, pero nosotros preferimos ir manteniendo y hacerlo bien. Los tiempos son difíciles; además, por unos cuantos sinvergüenzas, toda la cooperación se pone en duda. Con la idea de que aquí hay necesidades es muy fácil crear una corriente contraria a la cooperación. Las administraciones ya han recortado muchísimo. A nosotros nos deben proyectos de 2010, y de 2012 no han pagado ninguno. Eso tiene una repercusión importante en el Sur, ya que han empezado los despidos. ¡Qué quieres que te diga!

Además se ha confundido la burocracia con la transparencia.